

TODOS QUEREMOS A PABLO

Jorge Aznar Canet

Dramatis personae

PABLO (22), actor inseguro / actor de éxito

ADÁN (40), fotógrafo de BBC / expuesto en Photoespaña

EVA (35), malabarista y teleoperadora / actriz asentada

ALBA (38), pendiente de un hilo / quiropráctica con clínica

MARISA (60), una señora bien de las de toda la vida

Lugar

Casa de todos. Casa es el lugar donde vives.

Tiempo

El tiempo es el nuestro. Una noche de otoño, al comienzo de la temporada teatral.

A Diego, por su paciencia

No hay disfraz que pueda largo tiempo ocultar el amor donde lo hay,
ni fingirlo donde no lo hay.
François de la Rouchefoucauld

Salón-cocina muy amplio con grandes ventanales en primer término. A la izquierda hay una puerta que da al baño. A la derecha, en primer término, la puerta de la habitación grande y hacia el foro, la puerta de la habitación pequeña. En el centro hay un sofá muy grande, varios sillones y una mesa. Está todo desordenado. Hay mesitas de Ikea con fotos enmarcadas. Al fondo está la cocina, con barra americana y una nevera grande. Arriba, ocupando toda la pared, una foto en blanco y negro de PABLO, ADÁN, EVA Y ALBA desnudos en una cama. Miran a cámara sonrientes.

Las luces de las farolas y algún neón se cuelan por la ventana. PABLO está sentado a la mesa, en pijama, despeinado y ojeroso. Tiene un periódico en la mano. ALBA va vestida con unos pantalones anchos y una camiseta de tirantes. ADÁN y EVA llevan vaqueros y camisa de cuadros.

ADÁN.- Saldremos de esta, os lo prometo. (A PABLO) Ni se te ocurra leer eso.

PABLO.- (Abre el periódico y lee) “Un despropósito. El autoproclamado enfant terrible de las tablas españolas ha tenido la peregrina idea de situar la acción en la Nueva York de los años 90.”

EVA.- (Avanza hasta PABLO y le quita el periódico) Tenemos un problema más importante. (A ADÁN) ¿Tres meses de alquiler? ¿Y nos lo dices ahora?

A partir de aquí, PABLO intentará volver a apropiarse del periódico, mientras EVA lo levanta en el aire, lo esconde tras la espalda o lo aprieta contra su cuerpo.

ADÁN.- No quería que os preocupaseis. Aún me deben lo de la boda de la hija del concejal. Estoy en ello.

ALBA.- ¿Juana no ha dicho nada? Con lo pesetera que es.

EVA.- ¿Adán?

ADÁN.- Si no le pagamos inmediatamente, nos sube el alquiler.

EVA.- Seguro que te achantaste. Hay que plantarle cara.

PABLO.- Si lo sé no me vengo a vivir con vosotros.

ALBA.- (Empieza a inspirar profundamente, soltando el aire con mucho ruido) Voy a tener que cerrar la clínica. El dueño del local ha muerto y los herederos lo venden a una gestora.

EVA.- (Se echa las manos a la cabeza) Ay, no, la única que tenía un curro decente.

ALBA.- Buscaré un sitio nuevo. Mientras, puedo trabajar en una cadena.

EVA.- Pero ganarás mucho menos.

ALBA.- Estoy harta de ser la que carga con todo, mientras los príncipes y la princesa persiguen sus sueños de artista.

EVA.- Todos trabajamos.

ALBA.- A media jornada.

ADÁN.- (*Conciliador*) Chicas, no os peleéis.

EVA.- (*Abre los brazos y PABLO aprovecha para volver a adueñarse del periódico*) Menos mal que está el macho alfa en casa para guiarnos.

ALBA.- Sin ti estaríamos perdidas.

PABLO.- (*Sigue leyendo*) “Pero esto no es nada. Lo peor es convertir el mundo de las hadas en un club tecno regentado por Oberón (un narcotraficante) y Titania (una stripper de Las Vegas)”.

ALBA.- La gente ya no lee periódicos.

PABLO.- Los viejos sí, y son la mayoría del público. Además, está en la edición digital.

ADÁN.- Vístete, te invitamos a cenar por ahí. Así nos despejamos todos.

EVA.- Eso, que llevas meses de los ensayos al curro, del curro a los ensayos. Ya está, ya habéis parido.

ADÁN.- Ponte guapo, que más que un duende pareces un fantasma. (*Le coge por la barbilla y le da un beso en los labios*) Y ya sabes cómo me ponen a mí los chicos guapos. (*Aúlla como un lobo*)

PABLO se levanta con el periódico en la mano. EVA les hace una seña a ADÁN y ALBA, que comienzan a perseguir a PABLO por el salón, intentando quitárselo.

PABLO.- (*Va leyendo como puede*) “Puck, el duendecillo travieso, es una drag queen histriónica, interpretada por Pablo García, que deambula por la escena ejecutando coreografías torpes y cantando con voz estridente sobre una música machacona. (*Pausa*) Una ameba habría estado más graciosa”.

EVA.- ¡Será mamón!

ADÁN.- ¿Quién es este capullo? Eva, seguro que tú lo conoces. Dime quién es, que voy a buscarlo y le parto la cara. Y las piernas.

ALBA.- ¿Cómo puede alguien escribir algo así?

ADÁN.- (*Apretando los puños*) Yo me lo cargo, te juro que me lo cargo.

ALBA.- No le dediques ni un segundo más de tu pensamiento. Malos rollos fuera. (*Abre los brazos*) Ven aquí, mi amor.

PABLO.- (*Se acerca a la ventana abierta*) Me quiero morir.

ALBA.- (*Cerrando la ventana*) No, no quieres.

PABLO.- *(Se derrumba en la silla, se le quiebra la voz)* Se acabó mi carrera.

EVA.- No le des más vueltas, pichón, le puede pasar a cualquiera. Todos hemos estado en una obra regulara y no se acaba el mundo.

PABLO.- *(Con horror)* Es mala, ¿verdad? ¡Dios, es pésima! Una basura.

EVA.- Que no, Pablo, que no es tan... *(ADÁN le mira)* que está fenomenal.

PABLO.- Decidme la verdad.

ALBA.- Hay vida más allá de las puertas de un teatro, y tú eres una persona maravillosa.

PABLO.- Pero como actor... *(Está a punto de echarse a llorar, cuando suena el teléfono. Lo mira)* ¿Mamá?

PABLO.- *(Coge el teléfono)* ¿Mamá? Hola. // Muy bien. ¿Y tú? // ¿Cómo que en Madrid? // ¿A mi casa? ¿Para qué?

TODOS se quedan congelados. Gestos simultáneos, contradictorios, incomprensibles, para que PABLO ponga una excusa.

PABLO.- Voy a un evento, estaba a punto de salir. // Justo me han invitado ellos, nos vamos todos. // ¿En un taxi? // ¿Hacia aquí? // ¿Por dónde vas? // *(Aturdido)* Sí, yo también me muero de ganas de verte. *(Cuelga)* Está a cinco minutos. Quiere conoceros.

ALBA.- ¿A nosotros? ¿Por qué?

ADÁN.- ¿No sabrá que somos...

PABLO.- Mis compañeros de piso.

ADÁN.- ¡Mierda!

EVA.- Uh, yo me piro vampiro.

ALBA.- Sí, vámonos todos.

PABLO.- *(Va corriendo hasta la ventana y la abre)* Como me dejéis solo con ella, me tiro por la ventana.

ADÁN.- ¿Y entonces?

PABLO.- Hay que echarla cuanto antes.

EVA.- *(Mientras recoge las cosas tiradas por el sofá)* ¿A quién le tocaba limpiar esta semana?

ADÁN y ALBA.- ¡A ti!

EVA.- *(Saca unas bragas de detrás de uno de los cojines)* ¡Alba, tus bragas!

ADÁN.- *(Empieza a recoger marcos con fotos)* Rápido, hay que quitar todas las fotos.

EVA.- ¿Qué le vamos a decir? *(A PABLO, que sigue leyendo el periódico)* ¡Pablo! Deja ya ese periódico y colabora.

ADÁN.- Es una señora antigua. ¿No, Pablo? Cariño, por favor, deja el periódico.

PABLO.- *(Sigue leyendo)* “Los intérpretes estaban más verdes que una rama en primavera”.

ADÁN.- ¿Es antigua o no es antigua? *(Se le cae un marco al suelo)*. Me cago en... *(Coge una escoba y empieza a barrer)*.

EVA.- ¿Qué me pongo? *(Entra en una de las habitaciones. Desde dentro)* Alba, ¿has visto mi vestido negro? El de escote palabra de honor.

ALBA.- *(Abre un cajón, saca un mantel y lo pone en la mesa)* Ahora no puedo. *(A PABLO)* ¿Ha cenado ya? ¿Bajo a comprar algo?

ADÁN.- *(Guarda las fotos en un altillo. Se huele los sobacos)* ¡Puaj! *(A EVA)* Mi amor, esconde todos los juguetes del dormitorio.

EVA.- *(Sale de la habitación, pálida)* El cuarto pequeño.

ADÁN.- ¿Qué?

EVA.- Solo hay una cama.

ADÁN.- *(Entrando con EVA en la habitación pequeña)* Vamos a poner un colchón en el suelo.

PABLO.- *(Sigue leyendo)* “Más les valdría aprender su oficio sobre las tablas, en lugar de gastar fortunas en escuelas donde alimentan sus fantasías de ser intérpretes”. *(Se tira en el sofá)*

ALBA.- *(Después de mirar en la nevera)* ¿A tu madre le gusta el sushi?

PABLO.- ¿Tú crees que en la escuela nos engañan?